

Celebrado el Acto de investidura como “Doctora honoris causa” a nuestra hermana Julia Aguiar, compartimos con todos una pequeña síntesis del mismo y un resumen de toda la jornada en fotos, del viaje hasta allí, el encuentro con Julia, el acto mismo, las felicitaciones y la sencilla comida en el comedor de la Facultad de Medicina.

ACTO ACADEMICO DE INVESTIDURA

La hermana **Julia Aguiar**, Francisca Misionera de la Madre del Divino Pastor, ha sido investida “**Doctora honoris causa**” en **Medicina y Cirugía**, por la Universidad Federico II de Nápoles, el día 6 de octubre, en el Aula Magna de dicha universidad. Esta es la primera vez que una universidad italiana concede este doctorado a una misionera franciscana.

El Rector, Guido Trombetti, inició el acto resaltando que la hermana “ha dedicado toda su existencia al cuidado de los enfermos más pobres, cumpliendo así la misión del médico, vivir para los demás, por lo que con gran alegría la declaraba “*Doctora honoris causa*”

Seguidamente el Dr. Enrico Di Salvo, en la “*Laudatio de Julia*” destacó la intuición, el talento y la gran humanidad de la hermana, para descubrir las enfermedades de los pobres y poner toda su energía en aliviarlas. “No solo su capacidad y cualificación médica –afirmó- sino toda su persona, su calma y prudencia, su labor rigurosa, su entrega y dedicación día y noche, expresa con sencillez el amor a los enfermos haciendo vida el Evangelio e iluminando el Benin con una nueva esperanza de vida”. Por ello, terminó diciendo, “por lo que hace, por lo que sabe, por lo que vive y por lo que AMA, Julia Aguiar, merece ser reconocida “*Doctora honoris causa*”

La misma Julia expresó, en una Lectio Magistral, entrañable y honda, con palabras sencillas, cargadas de vida, de humanidad, haciendo presentes los rostros de los enfermos que sufren, así como los de aquellos que sonrían al verse curados... su experiencia de estos treinta y tres años en Benin, en que ha operado a más de 7.000 enfermos de Ulcera de Buruli.

Ni las imágenes, ni las palabras pueden reflejar, la emoción del momento, el cariño y la alegría percibida en las muchas personas reunidas. Europeos y africanos, mujeres y hombres, hablando en italiano, en francés o en español... en Nápoles sentimos que el mundo daba un paso más hacia esa gran fraternidad que todos soñamos. Y más que aprender quisimos en frase de la Dra. Portaels, “*dejarnos contagiar su pasión por los pobres, por los que sufren*”

¡Felicidades Julia, felicidades hermana! Que alegría y satisfacción nos da el verte reconocida y valorada por tantas personas. Nos sentimos muy orgullosas de ser “tus hermanas”, como en un momento tú misma nos presentaste a los demás. ¡Fue un momento precioso! Que el Señor te siga sosteniendo en tu misión y a toda la Familia Congregacional nos siga bendiciendo con hermanas como tú... sabemos que las tenemos, queremos reconocerlas agradecidas.

M^a Guadalupe Labrador